



México 6 febrero 1922.

Mario Mateo

Queridísimo Faust:

No puede V. imaginarse la alegría que nos causó su primera carta; y con lagrimas en los ojos leímos la postal que firmada por todos vino a corroborar lo que ese mismo día pensábamos. ¿Se acordarán de nosotros hoy los amigos de casa Faust? Ni por un momento dejamos de pensar en Vds. recordando detalles y cosas gratas de años anteriores. ¡Y ahora tan lejos y tan solos! Sin amigos, sin afectos, sin saber que sería de nosotros, sin dinero y debiendo tanto. Ni un vaso de cerveza pudimos tomar aquel día para celebrar el nuevo año. Y eso apesar del éxito obtenido en mis conciertos de presentación. Solo diré a V. que nunca en mi vida había pasado ese día de peor suerte; pero que por algo había venido yo aquí el corazón me lo decía; y en efecto, hacia el 15 de enero se presentó un norteamericano muy bien vestido que me contrató a razón de 500 pesos mensuales para unos "tres conciertos" muy de moda aquí y en los E. U. Debido al éxito de estos conciertos, un otro norteamericano, también muy bien vestido, me ofreció la primera silla en la orquesta "Sinfonía de México" que es una cosa muy codiciada aquí,

con un sueldo de 20 pesos diarios; excuso decir a V. que acepté en el acto. Pero por si todo eso fuera poco aquece un reciente nombramiento de profesor de la clase de perfeccionamiento en el "Conservatorio Nacional de Música y Declamación" con 250 pesos mensuales. Debido a que conocí al ministro de Instrucción Pública y como soy un chico tan simpático, pues me prefirió a mí entre los varios candidatos que había para ese puesto. Hoy la casa más importante de los E. U. impresora de discos ha propuesto el viaje a New York (seis días de tren) para impresionar placas mías, pero no he podido aceptar debido a los compromisos contraídos. Los catalanes de aquí me ofrecen, también, la dirección del "Orfeón de México". Si así tuviera tiempo para detalles particulares podría tener los que quisiera al precio que me diera la gana. Proposiciones para los E. U. la mar, y en una palabra que he caído aquí de cuatro patas y que me vuelvo loco de alegría al verme con tanto oro. La suerte parece que ha cambiado por completo y solo pido a Dios que me conserve la salud y el enorme trabajo que tengo para poder pagar todo lo que debo y pronto realizar el ideal de que habla V. en su estimadísima carta. Ahora que todo eso me obliga a una vida de rico que me acienta muy bien. Vivimos en el mejor hotel pagando 25 pesos diarios solo de habitación. Comemos en los mejores restaurantes. El único medio de locomoción que usamos es el auto y enfín que el cambio ha sido tan radical de ayer a hoy

que a nosotros mismos nos cuesta convencernos. Y así resulta que llegué, loqué y venci.

Gerisita está desconocida por lo mucho que esto le frustra. Me dice que le diga muchas cosas que yo no digo por falta material de tiempo, entre ellas, que todo se lo debemos a V. que sin su ayuda no hubiéramos podido venir aquí a ganar dinero, y esto me lo recuerda a cada rato. Y en verdad, querido Panst, que sin su ayuda no estaríamos hoy tan contentos. Nunca podremos pagarle todo el bien que V. nos ha hecho, pero le queremos tanto!

Por lo visto Miquelito no toca aún en el Refectorium y por lo que el dueño me dijo a mí, me fui convencido de que en breve lo haría eso. Luján podría ayudarlo en ese sentido. Sin embargo, tengo un temor, y es porque la noche que hicimos la audición allí Miquelito estaba muy desentonado con el local, y quizá no gustó lo que podía haber gustado. Dígalos que me acuerdo siempre de ellos y que les deseo todo lo bueno que se merecen.

Heduzco que no ha recibido aún la visita del muchacho de abordó, y me extraña porque parecía un chico formal.

A pesar de lo mucho que nos hizo sufrir mamá, no quiero hacer como mi hermano mayor que se ha desentendido de ella en absoluto. Así es que todos los meses le enviare a V. diez duros para ella, pero que no me escriba porque nada quiero saber de la "autora de mis días" como dicen en una zarzuela.

Seguramente que con Luján y el guía Rosell se acordarían Vds. de mí en la excursión a Gorol y eso me llena de satisfacción

y alegría. Lo también deseo para V. que el año 1922 sea repleto de satisfacciones. Salude a la gente de Blanes, de mi inolvidable Blanes, y dígalos que no les escribo porque no tengo tiempo. Diga al Fran que no maltrate sus perros, a Alfredo que no haga más pan y un abrazo para la Franca. Salude a Portas y a su señora, a la vieja y chico no les diga nada. Recuerdos a Mosen Batlle y también para Francisco, y diga a la Enriqueta que salude a su sobrina en mi nombre, y que a pesar de recordarla con cariño no excuséis bien que continúe haciendo el café tan fuerte. Un fuerte apretón de manos para los amigos de Barcelona y un cordial abrazo para V. de su entrañable amigo

Mario

Por tratarse de un concierto curioso le adjunto esos recortes. Como que en esta carta hablo mucho de pesos quiero hacer constar que hoy un peso mexicano vale 3.25 pesetas.

Mi dirección: "Gran Hotel Asturias". Av. Rep. del Salvador
61. México D. P. E. U. de México.

Un abrazo para Bayarín!

Vale